

**En la danza de la vida surgen las semillas de paz para una mente luminosa.  
Desde este espacio tan vacío como tan lleno, os comparto los pensamientos que brotaron  
de la creatividad de mi alma.**

## **“VIVIR LA PAZ”**



Somos expresiones de la luz en un espacio  
y tiempo inexistentes.

No hay más viaje que saber que Cielo y Tierra  
son un solo espacio y un solo tiempo.  
Somos Cielo y Tierra.

No hay más viaje que saber que ya has llegado...  
No hay más viaje que reconocer que la partida  
y la llegada eres tan sólo tú.



Somos cuerpo y alma. Tan sólo somos una imagen.  
Una proyección de luz. Una de las tantas imágenes de Dios.

Nuestra propia creación, un lenguaje infinito, números infinitos, notas musicales  
y pinceladas infinitas, combinaciones infinitas de nuestra propia naturaleza infinita,  
un ser humano infinito.

Eres un átomo vestido de ilusión. No eres más que lo que nunca has sido  
y todo lo que ya has sido y eres.

El límite del dar y recibir es natural al ser, porque al ser ilimitados en el amor,  
el dar y el recibir son tan infinitos como nuestro ser.

La nube de nuestro ser no deja traspasar los rayos del sol  
de nuestra verdadera esencia.



¿Seremos estrellas que ya no están en el cielo?  
¿Somos estrellas que ya no existen porque ya son el cielo?...  
...O ¿tan sólo seremos cielo y estrellas a la vez?

Nuestra mente es el lenguaje creador de nuestras circunstancias.

Viajamos a un horizonte queriendo atrapar las promesas que éste tiene, sin darnos cuenta que el único lugar donde podemos estar no es más que ese mismo horizonte.

No hallarás en otro lugar lo que aquí no encontraste.



Yo soy la respuesta de lo que obtengo en mi mundo.

El camino es tu camino y tú eres el camino.

Vive cada día en tu presente, recreando tu pasado  
y recordando tu futuro.

Alberga en tu corazón la felicidad que es la sonrisa de Dios  
cuando ve que tú eres consciente de su presencia en ti.

Los días de lluvia, al recibir el sol, nos regalan un gran arco iris.



La vida es una sinfonía de mariposas que revolotean y juegan  
en el jardín de flores del néctar del alma.

La muerte toma de la mano, no al que muere, sino al que comienza a vivir.

El ser humano vive en el vacío.  
El ser implica estar lleno.  
Lleno de sí mismo.



Vuela tan alto como para saber que eres Dios y tan bajo como para recordar que aún estás en la Tierra.

Cuando hablamos, no son palabras que caen al vacío.  
Estamos construyendo el nuevo mundo.  
Nosotros construimos historia.  
Nosotros construimos el mundo.

Cuando no busqué, encontré.  
Cuando sentí el dolor y lo acepté, sentí la Paz.  
Cuando vi la oscuridad, viví en la luz.



Siempre de lo que arrancamos, corre más fuerte.

Cuando soltemos todo, lo tendremos todo.

El amor llega cuando no estoy esperando a nadie,  
y sólo recibo lo que hoy el río trae de ti.

No existe la ilusión ni la realidad.  
Hay un espacio, un tiempo, donde no hay paredes,  
ni puertas, ni ventanas, ni nada.



La tristeza no es porque las nubes no nos dejen ver el sol:  
es que olvidamos que él está detrás de las nubes.

Todo llega en el momento en que nos damos cuenta  
que siempre estuvo ahí.

PAHOMA  
Paola Galasso Ghigliotto  
CHILE-SUDAMÉRICA

